

## LA NACION

### **Palocci: Brasil no quiere salvaguardias en la relación comercial con la Argentina**

SAN PABLO.- El gobierno brasileño dice estar esperando, por escrito, la nueva propuesta del gobierno del presidente Néstor Kirchner para cooperar en la reindustrialización de la Argentina, pero advierte que no serían aceptadas las salvaguardias como método para contener la llegada de los productos brasileños.

En una entrevista con LA NACION y Clarín, Antonio Palocci, el "todopoderoso" ministro de Hacienda brasileño, reveló que en el encuentro que tuvo la semana pasada con el ministro de Economía argentino, Roberto Lavagna, no le fue entregada ninguna propuesta por escrito y enfatizó: "Nosotros le sugerimos que no utilicemos el mecanismo de salvaguardias, porque ese instrumento va en contra del Mercosur". No hay una fecha prevista para la entrega de la propuesta.

"Pero claro que no vetamos que las salvaguardias sean sugeridas en el nuevo documento. ¡El ministro Lavagna, como yo, no trabaja con vetos! ¡Somos los dos igualmente italianos!", bromeó el médico y ex militante trotskista que hoy es elogiado profusamente por los actores del mercado financiero y criticado por los movimientos sociales por su fama de ortodoxo y duro.

-¿Cómo recibió Brasil la nueva propuesta del ministro Lavagna para equilibrar el Mercosur?

-Conversamos la semana pasada durante la cúpula América del Sur-Países Arabes, pero él no me presentó formalmente una propuesta. El ministro Lavagna me recordó los detalles de la propuesta que hicieron inicialmente [en septiembre], recordamos las ponderaciones que hizo Brasil, y me dijo que a partir de ese diálogo va a hacer una segunda. Le dije que la esperamos con respeto.

-¿Brasil aceptaría la adopción de salvaguardias?

-Creemos que los sectores productivos de Brasil y la Argentina pueden realizar acuerdos. Nosotros sugerimos al gobierno argentino que no utilicemos mecanismos de salvaguardias, porque ese instrumento va en sentido contrario de la profundización del Mercosur. Lavagna reiteró que se necesitan medidas formales, y no apenas negociaciones entre empresarios. El diálogo está extremadamente sereno y positivo, y mi relación personal con el ministro Lavagna es excepcionalmente buena.

-¿Qué haría para evitar que productos brasileños dificulten la reindustrialización argentina?

-Todos nuestros países enfrentan esa dificultad. Cuando uno quiere desarrollar un sector, en el mundo siempre hay otros que producen. Pero no necesariamente los productos importados impiden el proceso de industrialización. Nosotros, con un chip que importamos de China, fabricamos y exportamos celulares para el mundo.

-Pero hay quejas...

-Los empresarios brasileños del vino, del arroz, de la cebolla, del trigo, hacen el mismo reclamo que los empresarios argentinos. El problema existe en los dos lados.

-¿Cómo haría para que las inversiones que llegan a la región no sean acaparadas por Brasil?

-La solución que el gobierno argentino consiguió con la negociación de la deuda va a originar una mejora en la cantidad de inversiones que llegan a la Argentina en el corto plazo. La Argentina hizo una operación de éxito, y el ministro Lavagna puede mostrar un superávit robusto en las cuentas públicas.

-¿Qué opina de la compra de Loma Negra?

-Tendríamos que festejar que hay empresas argentinas invirtiendo en Brasil y brasileñas invirtiendo en la Argentina. Deberíamos fomentar eso, en lugar de preocuparnos con la desnacionalización.

-¿Cómo le fue a Brasil después de no renovar su acuerdo con el FMI?

-Es mejor para un país, así como es mejor para el Fondo, que no sea necesario un acuerdo.

-¿Es inevitable la creación del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA)?

-El ALCA no es un camino obligatorio: tenemos que analizarlo, ver nuestros intereses, pero ver también que pueden avanzar más o menos, y hasta puede haber retrocesos.

-Las encuestas indican la reelección del presidente Lula. ¿Cuál es el rumbo que ve para la economía brasileña con un mandato hasta 2010?

-La pregunta es buena, pero adelantada. Lo que nosotros necesitamos hacer en la próxima etapa es una consolidación fiscal y reducir el gasto público. Eso tiene que ser construido no en un próximo gobierno, sino en los próximos dos o tres gobiernos. Creo que el control de la inflación y la responsabilidad fiscal ya son algo que no se discute.

China, una preocupación

SAN PABLO (De nuestro corresponsal).- El sector textil es uno de los que generan roces en el Mercosur, porque la Argentina sufre el impacto de los altos volúmenes de producción y competitividad de las empresas brasileñas. Pero mientras Brasil exportó textiles al mundo por US\$ 2000 millones en 2004, China vendió US\$ 84.000 millones.

Ese es el foco del problema para Palocci: "Mi único temor en la conversación con la Argentina es que nos quedemos mirando el árbol y perdamos el bosque. Es verdad que tenemos problemas como vecinos, pero son problemas de vecinos. Problemas con otros mercados son mucho mayores".

China, dijo el ministro, es un tema que Brasil y la Argentina tienen en común. "Deberíamos negociar juntos con China, un país que tiene instrumentos de comercio que son muy propios y no siempre significan un equilibrio de mercado. Siempre les digo a los ministros o empresarios argentinos: si nos quedamos peleando por el 5%, vamos a perder la guerra por el 50%."

Estados Unidos es la otra preocupación, aunque menor, para quien conduce una de las 15 principales economías del mundo. "Tiene problemas importantísimos para resolver, que son los déficit gemelos (fiscal y comercial). Pero en Estados Unidos el mercado funciona y empuja las soluciones si no las toma el propio gobierno. No hay hipótesis de que no hagan ajuste para resolver el problema, pero no creo que el ajuste vaya a ser abrupto. Ahora, si no es ordenado, todos lo vamos a sentir."

## **EL PAIS**

### ***Una cumbre de dos mundos***

TUVO lugar en Brasilia una primera reunión cumbre entre veintiún países de la Liga Árabe, la Autoridad Palestina y doce países de Sudamérica, como primer paso hacia una mayor integración política y económica entre esas dos áreas. Calificada por el canciller brasileño — que inauguró el encuentro— como "una alianza de civilizaciones", la reunión estuvo presidida por ese rótulo armonizador que contrasta llamativamente con frases como "choque de culturas", denominaciones que suelen aplicarse al mundo de hoy, donde la confrontación de Occidente con el mundo árabe y musulmán mantiene su dramático perfil luego de las intervenciones militares de 2001 y 2003 en Afganistán e Irak. El canciller anfitrión agregó en Brasilia que "estos contactos se iniciaron hace 150 años con una fuerte corriente migratoria

sirio-libanesa hacia los países sudamericanos" y subrayó que "la cumbre debe marcar una aproximación de estas dos regiones simbólicas del sur del planeta".

EL secretario adjunto de la Liga Arabe añadió que "este debe ser el inicio de una asociación económica y política entre dos bloques que tienen intereses comunes", afirmación en la que muchos quisieron ver la apertura de una alternativa a la hegemonía de Estados Unidos y de la Unión Europea sobre regiones del mundo en proceso de desarrollo. Mientras, el ministro argelino que representó al presidente de ese país en la reunión, alentó a formar "una coalición cultural, económica y política para consolidar una amistad ya existente y mejorar las relaciones entre ambas áreas" y el secretario general de la Liga Arabe aludía a la cuestión palestina como "un ejemplo de la legitimidad del derecho de los pueblos a la autodeterminación y al rechazo de la ocupación".

EL intercambio de Sudamérica con los países árabes trepó en el año 2004 a unos 10.000 millones de dólares, pero esa cifra seguramente crecerá con este espaldarazo a la gradual integración: el 80 por ciento de ese intercambio corresponde actualmente al que ocurre entre Brasil y sus socios árabes. Más de ochocientos empresarios de las dos regiones concurren a la cumbre de Brasilia, discutiendo las posibilidades de redoblar ese comercio y visitando la feria empresarial que funcionó junto con la reunión y que agrupó a 1.200 industriales de las dos partes. Los países sudamericanos que asistieron a la cumbre esperan atraer nuevas inversiones árabes para grandes emprendimientos de infraestructura e integración regional.

Algunas fuentes brasileñas aludieron al temor de Estados Unidos, preocupado ante "la posibilidad de que la cumbre se convierta en un foro de denuncia de su política internacional y de la política israelí en el Medio Oriente". Esas fuentes agregaron que Estados Unidos "había presionado a sus aliados (en especial Egipto, Jordania y Marruecos) para que no enviaran a sus máximos representantes al foro de Brasilia".

AL respecto cabe señalar que entre los concurrentes a la reunión figuró el nuevo presidente iraquí, "que cumplió así su primera presentación internacional y estuvo acompañado por ministros del área económica". La próxima cumbre se realizará en el año 2008 en un país árabe, pero antes de eso habrá cada dos años un encuentro de cancilleres, el primero de los cuales tendrá lugar en 2007 en Buenos Aires.

El documento final con que concluyó el encuentro de Brasilia asegura que los miembros de la Liga Arabe contarán con el apoyo de Brasil para su meta de obtener dos lugares permanentes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, cuando se concrete la reforma de su integración, y en el mismo sentido el propio Brasil (que aspira a conseguir un asiento permanente en ese consejo) espera un respaldo de sus nuevos aliados árabes.

PERO además el documento final significa un apoyo a la posición argentina en su viejo pleito con Gran Bretaña por las Islas Malvinas, aunque incluye otros temas graves: la "profunda preocupación por las sanciones unilaterales impuestas por los norteamericanos a Siria", una expresa condena al terrorismo "en todas sus formas" y un reconocimiento "al derecho de los pueblos a resistir a la ocupación extranjera, respetando los principios de la legalidad internacional".

Paralelamente, la cumbre permitió que los países del Mercosur (acompañados por Bolivia, Perú, Venezuela y Chile) junto con los seis países del Consejo de Cooperación del Golfo Pérsico, firmaran una declaración para negociar la formación de una zona de libre comercio que podría abrir a las naciones de este hemisferio el mercado de aquellos seis países sentados sobre la mayor riqueza petrolera que existe en el planeta.

Ganó el proteccionismo

Finalmente Pascal Lamy será el director de la Organización Mundial de Comercio (OMC), luego de que su único oponente, nuestro compatriota Carlos Pérez del Castillo, se retirara de la contienda, ante la falta de apoyo que su postulación obtuviera, básicamente de los países en vías de desarrollo, los que deberían haber sido los más interesados en que un hombre proveniente de un país que vive los mismos problemas y sufre similares crispaciones a su

comercio que los que deben soportar ellos, ocupara el principal cargo de la institución que rige el comercio mundial. Lamentablemente no fue así y las consecuencias de esta paradoja política indican que lo hará Lamy, en cuyo curriculum destaca con caracteres impactantes el haber sido Comisario de Agricultura de la Unión Europea, el centro donde se deciden, procesan y defienden las políticas de protección de las producciones agrícolas de las naciones europeas.

En síntesis, la designación de Lamy significa un nuevo triunfo de las "oscuras fuerzas del proteccionismo" y la consiguiente derrota de aquellos países que precisan de un comercio internacional libre y fluido para poder llegar al desarrollo y la felicidad de sus pueblos.

## **EL OBSERVADOR**

### ***Mercosur y Canadá retoman negociaciones***

Representantes del Mercosur y del gobierno de Canadá comenzaron ayer en Asunción la segunda ronda de negociaciones para alcanzar un acuerdo comercial en los mercados de bienes, servicios e inversiones.

La primera ronda, celebrada en Ottawa en febrero pasado, abrió oficialmente las tratativas entre ambas partes.

El viceministro paraguayo de Comercio e Integración, Rubén Ramírez, cuyo país está a cargo de la presidencia semestral del Mercosur, manifestó su esperanza en que, después de la reunión que sirvió para sentar las bases de la negociación, las conversaciones se tornen más "sustantivas".

Ramírez explicó que a la reunión de Ottawa siguió una serie de consultas sobre el funcionamiento del bloque sudamericano y la viabilidad del intercambio, "que han sido respondidas".

"Existe la mejor voluntad del Mercosur para proseguir con nuestro diálogo, con nuestras tareas y poder definir los elementos que nos permita un comercio efectivo en estos tres campos (bienes, servicios e inversiones)", indicó.

La viceministra de Comercio canadiense, Elaine Feldman, destacó, asimismo, la tarea hecha en Ottawa y expresó su confianza en "acrecentarla" en Asunción, adonde ha viajado con un grupo de expertos de su país en las áreas identificadas para el intercambio.

La delegación de Mercosur, además de Ramírez por Paraguay, está integrada por los negociadores nacionales de Argentina (Cecilia Barros), Brasil (Regis Arslanian) y Uruguay (Carlos Amorin, director de Integración y Mercosur). (EFE).